

En Julian Vásquez.

Bogotá, 12 de abril de 1857

Me querido amigo

No ha llegado el correo de esta semana, aunque ya no tiene pretexto para detenerse en el río. En la semana anterior recibí la carta de M de 7 de marzo, y por ella tuve el gusto de saber que no había novedad grave en la familia.

Antonio José y Tenaro siguen mejorando; pero el primero sufrió tanto que no puede todavía andar. Elena y todos los demás de su casa están bien. Pascual entregó la hacienda de San Felipe ahora ocho días, y está tratando de establecerse otra vez en algún negocio. El que ha dejado le era provechoso, pero muy peligroso; porque un incendio de las cañas, la rotura de la máquina del trapiche o una baja considerable en el precio de la miel, podría ocasionarle un perjuicio muy grave. No creo que se farte aquí que hacer.

El Sr Pardo me ha dicho que escriba a M sobre los documentos de Deuda pública,

i los que trajo Pedro fueron oportunamente presenta-
dos, i luego que estén cambiadas los remitiré.

Acerca de lo que M me dice de la
memoria que se ha encontrado escrita de la propia
letra de nuestro buen amigo, juzgo que debe dársele
entero crédito i hacerse todo lo que en ella diga; pues
no ha debido ser escrita sino con tal objeto.

Respecto del modo de repartir los bie-
nes me parece que lo que M juzga es lo mas convenien-
te; adjudicar a Antonita las fincas raíces i que asegure en
ellas a los menores su haber; i asignarle a cada uno
determinados bienes, aunque resulten algunas ligeras
injusticias procedentes de la inexactitud inevitable de
los avalúos. Este inconveniente es nada en comparacion
del que resulta de que una finca pertenezca a muchos,
lo que hace que no pueda ni venderse ni explotarse
con ventaja, i que el mas acomodado o entendido de la
lei i perjudique a los copropietarios.

Enriqueta está mala de un dolor
fuerte en los riñones, es periódico i le ha empeorado a-
yer; Pedro Nel está tambien un poco malo, i yo no he
estado bueno durante toda la semana pasada. A Eduar-
do le han repetido algunas fiebres ligeras durante la
última semana, sin embargo antes de ayer estaba
ya de mejor semblante que el domingo pasado; Pe-
dro tambien me pareció mas conforme con el colepio.

Manuel está muy aplicado, i su
catedrático parece satisfecho de su inteligencia, sobre
la cual me estaban ocurriendo graves dudas, por lo
muy poco que adelantaba en las escuelas de Medellín.

En este momento he recibido una carta de la señora Parini anunciándome que está dispuesta a cerrar el Colegio de Santa Ana el 30 de este mes, porque no hay las alumnas suficientes para soportar el gasto del establecimiento. No he pensado todavía en donde colocar a María Josefa.

Continúa la guerra en el Estado de Santander con éxito dudoso. El río Sogamoso divide a los beligerantes, el territorio de la izquierda obedece al Gobierno, el de la derecha a los revolucionarios.ayer ha corrido aquí la noticia, comunicada según dicen al Sr. Murillo, de que Márquez había pasado al Tule y que había sido rechazado por las fuerzas del Gobierno, que lo habían obligado a repasar el río. Por la tarde ha corrido otra noticia en contrario, diciendo que ese paso y repaso del Sogamoso fue estratagemas para dar una sorpresa a las fuerzas del Gobierno en Sanfil. Dudo de todo esto. Pero es seguro que la decisión de la contienda no tardará mucho.

El Sr. Mosquera ha anunciado que está en el proyecto de protestar la ley de elecciones que ha sido sancionada; y como no hay disparate que él no pueda hacer, la cosa no es inverosímil; pero qué resultará de la protesta?— lo mas probable es que resulte la caída del protestante, a quien Obando y Palau pueden dar rancadilla, para lo cual es natural que le ofrezcan su apoyo y lo motan lo mas que puedan; sin embargo es el sentido comun cosa tan escasa en nuestra tierra que bien pudiera suceder una subversion total del orden; porque hay mucha gente que desea

a todo trance una revuelta, y no faltan algunos
que quieren ver al Sr. Mosquera en sublevacion
para salir de él. Todos los Senadores y Represen-
tantes del Cauca han estado por la lei, hasta
los señores Carlos Martínez y Holguin, que a-
parecian como Representantes del Gov. del Cau-
ca.

Este Estado seria el primero que
sufriria las consecuencias de una subversion
en el Sur; la actitud que él tome influirá in-
mensamente en el ánimo del protestante, que si
ve los pueblos decididos a refrenar su ambicion,
se limitará a publicar algun fárrago de cosas
que él acostumbra sin consecuencia ni sentido.

El Congreso terminará sus sesio-
nes dentro de cuatro o seis dias.

Reciba M. saludes de Enriqueta
y de los muchachos, y con las mias deselas a
Maria Antonia y a toda la familia.

Su amigo afmo

~~Alonso~~ ~~Alonso~~ ~~Alonso~~

Ve la respuesta a la carta de
Antonio, y fula la respuesta